

LA PRIMERA DIVISIÓN REGIONAL DE COLOMBIA

José Agustín Blanco Barros*

El colombiano en general no conoce la labor que en materia geográfica e histórica realizó Francisco Javier Vergara y Velasco. Sin embargo, él es el gigante de la geografía colombiana.

Francisco Javier Vergara y Velasco nació en Popayán, el 15 de junio de 1860, fue traído por sus padres a Bogotá a los tres años de edad. En 1883, de 23 años, siendo Sargento de la Guardia Republicana de Cundinamarca, lee obras en alemán, inglés, francés e italiano. Influidado por las entonces imperantes ideas del naturalismo francés escribió:

“Cada fragmento de la superficie terrestre tiene sus fronteras geológicas, fronteras defendidas por una fuerza subterránea. El subsuelo, ese tramo de la superficie, cuando aún se conservaba ígneo, continúa ejerciendo el dominio que nunca abdicará y que en tiempos aún no lejanos tendía a aislar y limitar los pueblos, sujetándolos a las piezas del mosaico que ocupaban; por eso, una vez que los límites de las formaciones geológicas son poco más o menos los de las comarcas a las cuales se han aplicado nombres distintos, es útil e interesante conservar a cada región su nombre particular y tradicional, independientemente del que haya sido dado en las divisiones administrativas, como que aquel indicara a menudo la naturaleza del suelo y subsuelo, la fertilidad de la región, la densidad y riqueza de la población. Los nombres de Pasto, Sabana de Bogotá, etc., valen por una descripción, y esto porque la mayor parte de las regiones geográficas han recibido desde la más lejana época un nombre que expresa o resume el conjunto de hechos geográficos locales. Estas divisio-

* Profesor Emérito de Geografía de la Universidad Nacional, Pedagógica Nacional, Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Javeriana.

nes naturales, espontáneamente reconocidas por los habitantes, son determinadas a la vez por la constitución geológica del suelo, por su configuración, exposición, condiciones climatéricas (sic), y en una palabra, por todas las circunstancias de que dependen sus cultivos y productos naturales”.

Fue una concepción no sólo naturalista sino también determinista, que el joven profesor y militar transmitía a los alumnos en sus conferencias de Geografía Militar de Colombia ¹.

Una carta de Eliseo Reclus dirigida a Vergara y Velasco en 1888, expresa que él está seguro de que su corresponsal granadino tiene bien sabido que son las divisiones naturales las válidas y no las impuestas por la administración política y añade:

“La parte colombiana de los istmos, o sea la provincia de Panamá, hace parte de mi actual campo de estudio, porque, vos lo sabéis, las divisiones geográficas, deben primar sobre las divisiones políticas”.

Cinco años después de las conferencias de Geografía Militar, comenzó a publicar en forma de fascículos su Nueva Geografía de Colombia. Propuso que el gigantesco estudio se compilara en cinco tomos y sólo aparecieron cuatro.

La Geología a finales del siglo XIX estaba de moda. Vergara y Velasco leyó a Humboldt y a los geólogos alemanes y franceses e hizo planteamientos sobre la geología colombiana, algunas veces equivocadas; menciono a Alfred Hettner, quien vino como tutor de los hijos de un diplomático británico y escribió una obra sobre la cordillera de Bogotá.

En el mismo año de la carta de Reclus, por primera vez el autor se atreve a formular un cuadro sinóptico enunciando ocho regiones naturales de Colombia según su criterio:

1. Castilla del Oro – Istmo de Panamá: Incluye el archipiélago de San Andrés y Providencia más las Amelgas
2. Chocó: Alto y Bajo
3. Antigua Popayán: Alto Patía, Hoya del Cauca-Cauca Central-Mesa Antioqueña
4. Valle del Magdalena
5. Nueva Andalucía: Sinú, Bajo Cauca, Bajo Magdalena, Valle del Cesar y del Ranchería, Sierra Nevada, la Guajira
6. Selvas Amazónicas o Caquetá
7. Planicies del Orinoco
8. Mares y Fronteras

1. “El Ingeniero”, Órgano de la Escuela de Ingeniería Civil y Militar del Ejército, Imprenta de la Luz, Bogotá, 1883.

Sorprende leer la noticia histórica y geográfica que Vergara y Velasco hace en el año 1860 comentando que el Congreso de Colombia dictó una disposición mediante la cual al Distrito de San Luis de Providencia se le eliminaba el aditamento Distrito e Islas Amelgas que hacían referencia a Manglechico, Manglegrande y Corn Island y se empieza a mencionar el lugar como Vieja Providencia.

Cinco años más tarde, es decir en 1893, salió a la luz pública la primera edición de la obra "Colombia", escrita por Eliseo Reclus, traducida y comentada, con autorización del autor, por Vergara y Velasco. Se trató de un volumen para presentar en la Exposición Internacional de Chicago, con el propósito de hacer conocer a Colombia en sus variados y ricos aspectos, de tal forma que los inversionistas norteamericanos se motivaran y abrieran negocios en el país. El envío del libro no se efectuó, pero sí tuvo circulación interna.

Fuera de las ochocientas o más notas aclaratorias o de corrección que Vergara y Velasco añadió a la obra de Reclus, le agregó apéndices. El Primero de ellos se titula "Regiones" su texto inicial dice:

"Sin duda que el punto capital para la inteligencia de un territorio cualquiera es fijar con entera precisión sus regiones geográficas naturales, tanto porque ellas resultan de la forma misma del suelo, como porque regulan el establecimiento y distribución de las aglomeraciones humanas, de los caminos y de los productos de que aquellas derivan su subsistencia. El olvido de estas consideraciones y la mera observación de las crestas y cumbres, que son simples accidentes en los suelos montañosos, o de los ríos que corren ciegamente a través de breñas y llanuras, ha conducido a las más erróneas clasificaciones, a inventar geografía pero no a escribirla, a formar estadísticas en que se comparan con gravedad los hechos más heterogéneos...".

Las regiones postuladas por Vergara y Velasco en 1893 son:

1. Istmo
2. Chocó
3. Mesa Andina
4. Mesa Oriental
5. Valle del Magdalena
6. Llanura Atlántica
7. Cuenca de Maracaibo
8. Llanos
9. Caquetá

En su "Nueva Geografía de Colombia" de 1901 el autor aumentó el número de regiones naturales y postuló trece:

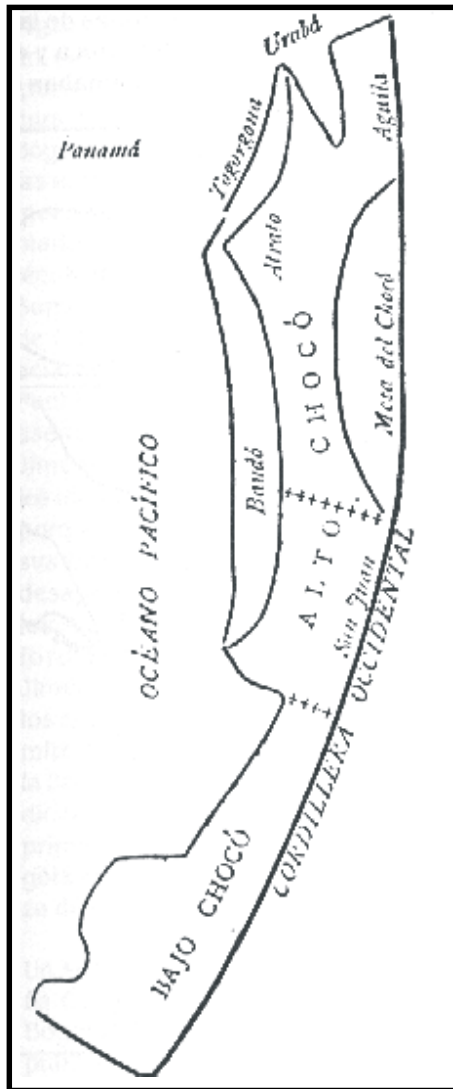
1. Región Istmica
2. El Sur
3. Sierras Caucanas
4. Montañas Antioqueñas
5. El Sinú
6. El Valle del Tolima
7. Valle del Riogrande
8. La Costa Atlántica y la Sierra Nevada
9. La Guajira
10. La Comarca de Maracaibo
11. El Reino
12. Los Llanos
13. El Caquetá (Amazonia)

No parece que el General Vergara y Velasco, pionero en el tema regional, haya elaborado un mapa general "fisiográfico", para usar la forma anticuada de morfología del terreno, al menos no se tiene referencia de tal documento cartográfico. Los mapas del Atlas Completo de Geografía Colombiana elaborado entre 1904 y 1906, no constituyen un trabajo sistemático del tema, sin embargo hizo un esquema de las Regiones Naturales de Colombia en escala 1:20.000 y graficó en diagrama comparativo, la extensión territorial de las tres grandes regiones, desde el punto de vista físico, según su análisis.

En su "Nueva Geografía de Colombia" en 1901, Vergara y Velasco sólo se atrevió a insertar unos diagramas de algunas de las unidades regionales. De ese trabajo se seleccionaron catorce que se explican a continuación.

Figura 1. Istmo de Panamá: Este esquema muestra a Panamá. Indica nombres familiares para los colombianos de finales del siglo XIX y comienzos del XX: Chiriquí, Veragua; antiguo ducado que los Reyes Católicos dieron a Colón por su descubrimiento y que en cierto modo fue una herencia que Colombia recibió junto con el archipiélago de San Andrés, la península de Azuero y el



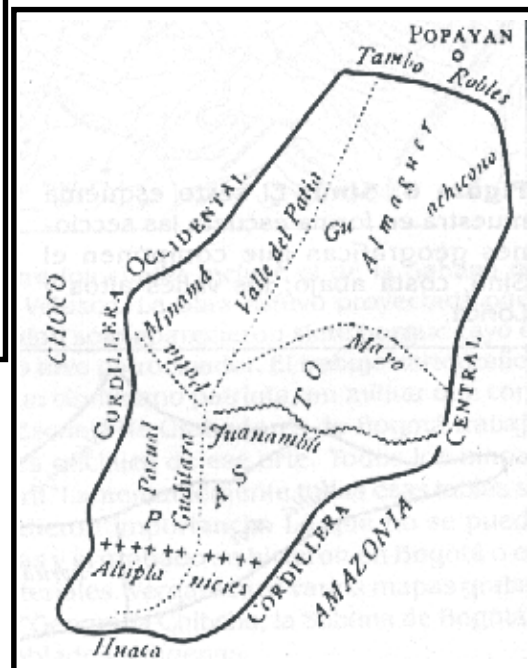


fotos aéreas no fueron tomadas por el Instituto Agustín Codazzi sino por pilotos de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, antes del año 1957.

Figura 3. El Sur: El esquema presenta las secciones geográficas del sur de Colombia. Comprende desde el Tambo hasta las altipla-

Archipiélago de Las Perlas, donde está la isla Contadora, sitio donde hacían las cuentas de las perlas para aportar el Quinto Real.

Figura 2. Chocó: El esquema muestra las secciones geográficas del Chocó. Abarca desde el Urabá hasta la actual frontera con el Ecuador; de Baudó hasta la meseta del Chocó en la Cordillera Occidental. Sobre esta región el geógrafo Robert West realizó el trabajo más sistemático, dedicó tres veranos y un año sabático a su estudio hasta cuando Eduardo Acevedo lo encontró temblando de fiebres tercianas en un hotel de Bogotá. El libro que produjo no se publicó, sacaron copias en multilith y las



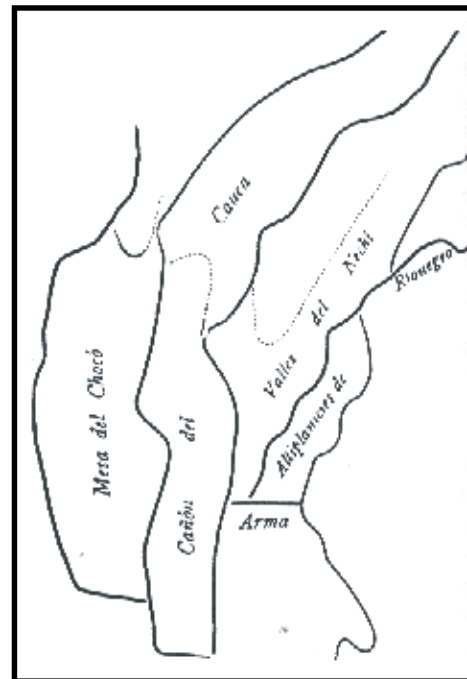
nicies del sur; los volcanes, incluyendo el río Mayo; el límite del Juananbú y el Pacual; el Mira y el Patía.

Figura 4. Tierras Caucanas: El cuarto esquema grafica las secciones de las tierras caucanas; incluye en forma simple a Popayán, el Valle del Cauca y el



Arma, sur Antioqueño y norte del antiguo Caldas. Los españoles llamaban a este sitio "La Armada" por la presencia de indios armados.

Figura 5. Montañas Antioqueñas: El quinto esquema muestra las secciones geográficas de las tierras antioqueñas;



la Mesa de Antioquia y la del Chocó hasta el Rionegro, desde el Cauca hasta el Arma y el Valle de Nechí.

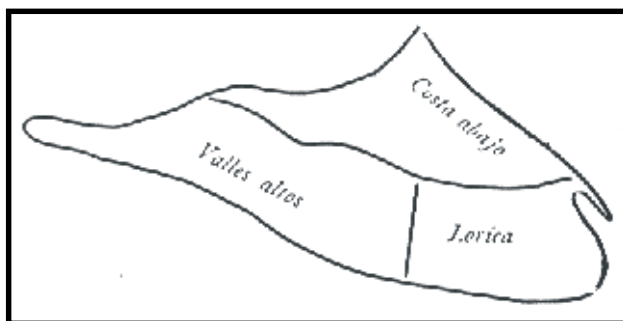
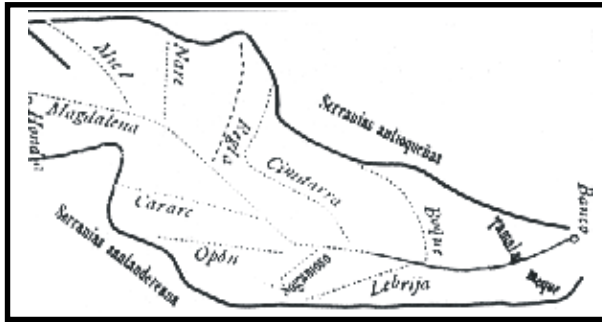


Figura 6. Sinú: El sexto esquema muestra en forma esqueta las secciones geográficas que componen el Sinú, costa abajo; los valles altos y Lorica.

Figura 7. Bogotá: Este no es un diagrama sino un mapa grabado con buril en madera dura del Putumayo. Presenta a Bogotá como paralelogramo y las eminencias del terreno se muestran con un método llamado "del gusano peludo", técnica que viene desde los Sumerios, es decir, hace más de 3.000 años. Vale la pena aclarar que el denominado Pueblo Viejo es el lugar del asentamiento escogido por Jiménez de Quesada cuando los indios incendiaron a Funza porque los habían sacado de sus tierras. En la obra del ya desaparecido arquitecto Carlos Martínez se argumenta en forma documentada que Jiménez de Quesada llegó a los cerros porque el sitio permite el dominio visual sobre la Sabana, lo cual borra la tradicional creencia de que este primer asentamiento de Bogotá estuvo ubicado en la Plaza de Bolívar.



Un Atlas Completo de Geografía Colombiana con 109 mapas, entre los cuales incluye el de la Sabana de Bogotá, es elaborado por Vergara y Velasco. La obra estuvo proyectada para publicar en ocho cuadernos, en realidad sólo aparecieron siete porque cayó el general Reyes y el octavo cuaderno no tuvo patrocinador. El trabajo cartográfico tiene el mérito de ser el esfuerzo de un ciudadano patriota, un militar que consigue que un antiguo alumno de la Escuela de Grabadores de Bogotá trabaje para él con un equipo de grabadores oficiales de ese arte. Todos los mapas fueron grabados en madera y con buril. Lamentablemente todas esas tablas se perdieron pues en Colombia no le dieron importancia. Lo que no se puede precisar es si la edición de esos mapas y el grabado se hicieron en Bogotá o en París, donde se solían llevar esos materiales. Vergara



hizo varios mapas grabados, uno de ellos aparece en el atlas "Geografía Chibcha, la Sabana de Bogotá", con los nombres originales de los poblados indígenas.

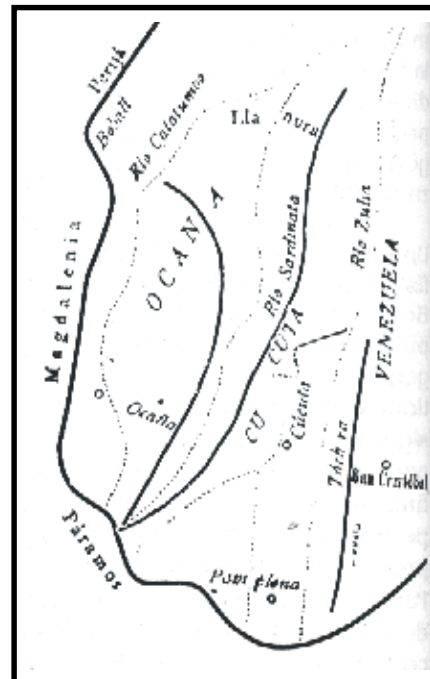
Figura 8. Valle del Rio Grande: Este esquema corresponde al diagrama del Río Grande de la Magdalena, desde Muzo, Rionegro y Honda hasta Timaná, el límite de las cordilleras Oriental y Central. Con líneas punteadas muestra el curso del río.

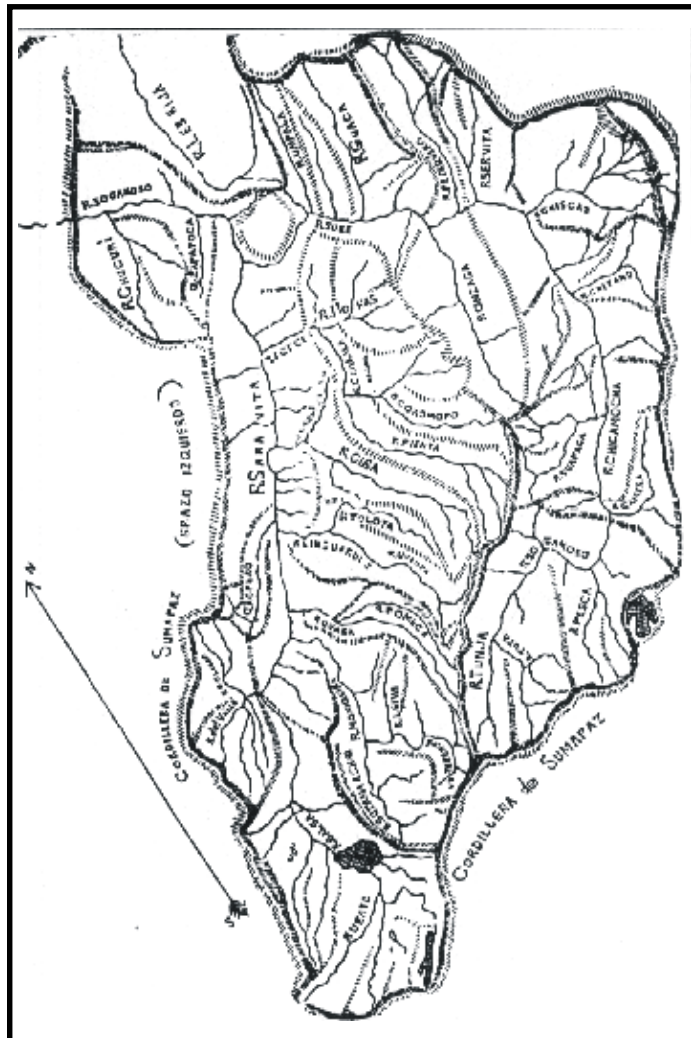


Figura 9. Costa Atlántica: El noveno esquema gráfico corresponde a las secciones geográficas de la Costa Atlántica. Están el Sinú, el Mar

Caribe, Tierradentro. En Colombia hubo tres Tierradentro. La tradicional del Cauca; la de los Tunebos que hoy los denominan Uwas y la del Departamento del Atlántico. Algún estudiante preguntó por qué Tierradentro en el Atlántico, la razón se encuentra si se ubica en Cartagena, dando la espalda al mar, lo que le queda al frente es el Río Magdalena, a la derecha el Canal del Dique y a la izquierda el mar Caribe, de tal manera que teniendo la espalda hacia el Cerro de la Popa lo que sigue para allá es "tierradentro".

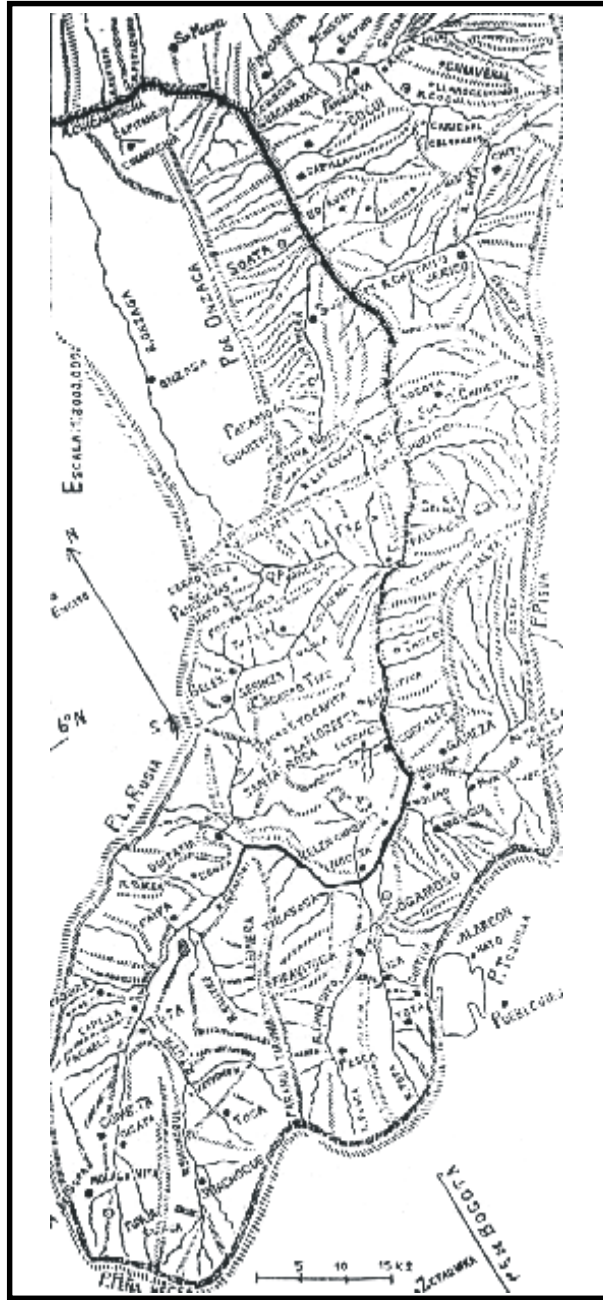
Figura 10. Comarca de Maracaibo: El décimo gráfico presenta la denominada Comar-



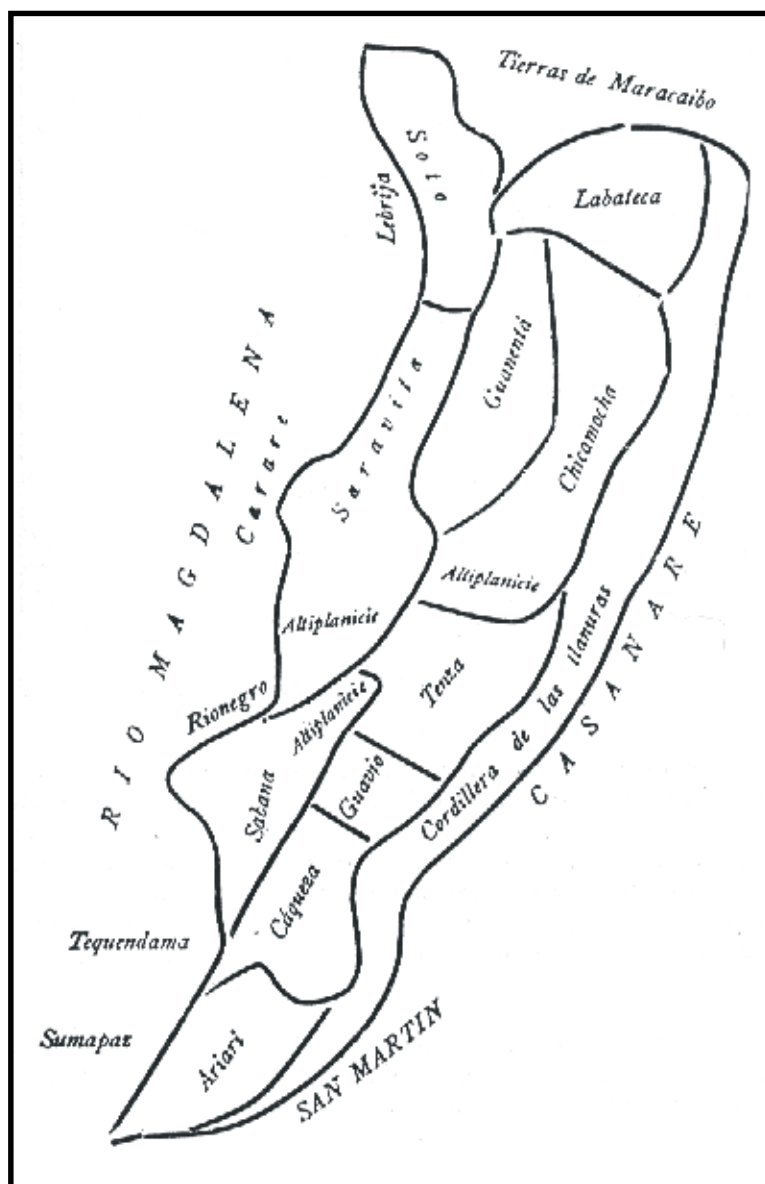


ca de Maracaibo. Se observa la Mesa de Ocaña, el Catatumbo, unas llanuras, el Río Sardinata, Cúcuta, Táchira, más allá Venezuela, al sur Pamplona y una serie de páramos.

Figura 11. Sogamoso: El esquema muestra la Hoya del río Sogamoso. Este es otro mapa grabado en madera por Pedro Antonio Madero. Trabajó con letras mayúsculas porque las minúsculas cursivas son muy difíciles de grabar.



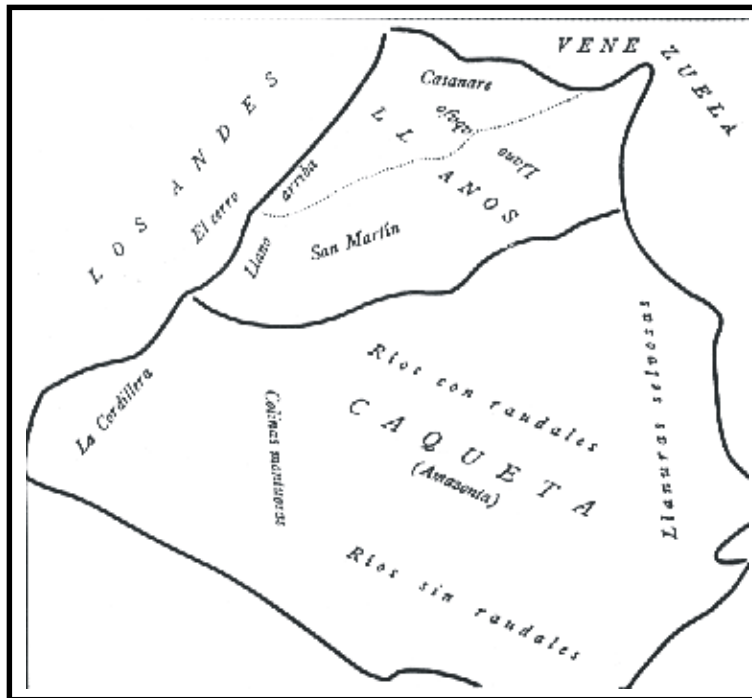
Cabe la pregunta ¿cómo hicieron eso?, grabaron con un espejo, pues para que la impresión del mapa quedara al derecho, se debía hacer al revés.



Menudo trabajo, 109 gráficos y mapas grabados en madera, en tabla, con un buril.

Figura 12. Comarca del Chicamocha: En el gráfico, Vergara muestra la comarca del Chicamocha.

Figura 13. El Reino: El decimotercer esquema presenta secciones del Reino, como se denominó la parte central del Virreinato de la Nueva Granada. Ahí



están desde Labateca hasta el Ariari, el Río Magdalena, el Río Negro, está el Tequendama, el Manítá, el Chicamocha, la altiplanicie extensa del Guavio, Cáqueza, la Cordillera Oriental, las llanuras y más allá Casanare y los llanos de San Martín.

Figura 14. Los Llanos y el Caquetá: El decimocuarto esquema presenta secciones geográficas de los llanos y el Caquetá, territorio prácticamente desconocido. En las descripciones que hace, sobretodo de la Amazonia, comete errores muy explicables. Hizo un mapa, que tampoco existe, aunque fue publicado y difundido, sobre las tierras fronterizas de Colombia con el Ecuador, entre el Napo y el Putumayo, lo que le valió una reprimenda del Ministro de Guerra, porque eran límites que estaban en statu quo. Hoy esto es territorio peruano.

El panorama descrito constituye el primer esfuerzo de división y descripción del territorio colombiano por regiones en el cual se aplicó un criterio puramente físico. Es la primera regionalización del país.

Sin duda, Francisco Javier Vergara y Velasco fue el primero que en el país se atrevió a plantear el tema regional, lo hizo además en una etapa difícil de la historia colombiana, el tránsito doloroso de los Estados Unidos de Colombia a la Segunda República de Colombia, es la que nosotros vivimos, sufriendo y con esperanzas.